

EL CUCHILLO CANARIO EN LA CIUDAD DE GÁLDAR

Por ALEJANDRO C. MORENO y MARRERO.

Como sabemos, el municipio de Gáldar es, al igual que las ciudades de Santa María de Guía, Arucas y Telde, uno de los más importantes centros cuchilleros de las Islas Canarias.

Las primeras noticias que se tienen acerca de la Industria cuchillera establecida en esta ciudad nos retrotraen al taller de cuchillería de **Juan García Ossorio** (conocido popularmente como Maestro Juan “el Manco”), ubicado desde finales del s.XIX en la zona de Rojas.



Cuchillería de maestro Juan García Ossorio (FEDAC)

Este personaje era hijo del herrero aruquense Juan García Lorenzo y de su esposa Dolores Ossorio Ortega (natural de Santa María de Guía). Hermanos suyos fueron los también herreros José y Camilo, así como el afamado cuchillero guinense D. Cristóbal García Ossorio. Así, aquel taller familiar, ostentado desde 1930 por maestro Juan, se configuró como una auténtica escuela de artesanos (herrereros y cuchilleros), pues, en él aprendieron el oficio, entre otros, sus hijos **Francisco** (cuya cuchillería se encuentra en la Bajada del Faro de Sardina), **Antonio** (padre de los hermanos García Medina) y **Manuel García Déniz** (fallecido, desgraciadamente, hace unos años).

Algunas décadas después, encontramos a **Aquilino Auyanet Pérez**, quien, tras su regreso de Venezuela, introduce a los tradicionales Cuchillos Canarios innovadoras formas enormemente agradables a la vista. Tal es así que, como diría

mi querido y admirado Nicolás Guerra Aguiar, el estilo de Aquilino Auyanet estaba más próximo al artificioso manierismo italiano que a las decorativas armas de la Inglaterra victoriana y conservadora.

Prosiguiendo en el tiempo, hay que destacar también la figura de **Luís Norberto Marrero Bolaños**, insigne cuchillero que, desde un primer momento, se caracterizó por el empleo en sus creaciones de los materiales nobles. Asimismo, he de decir que, siendo plenamente consciente de la escasa credibilidad que me da el hecho de ser su nieto, siempre le he considerado un privilegiado. Un artesano con aptitudes de artista. Un verdadero genio.

ANÉCDOTA: "Recuerdo que una tarde, en su taller, mi abuelo me enseñó un hermoso Cuchillo Canario que, parece ser, acababa de llegar a sus manos. Acto seguido, me preguntó que ¿cual era mi opinión acerca de él? Tras haberle dado mi opinión, una opinión que, por cierto, ya desvelé al comienzo de estas letras, le hice una serie de preguntas acerca del mismo que me permitieran tener un mayor conocimiento de aquella recién llegada pieza. Posteriormente, dando respuesta a mis "pesadas" preguntas, me dijo que se trataba del cuchillo que fuera del ilustre médico de origen catalán D. Santiago Rosas Fossas; que luego pasó a manos de su hijo, que fuera alcalde de Gáldar y Guanarame de Oro, D. Antonio Rosas Suris; y que había sido su nieto D. José Aurelio Rosas Romero, quien lo había llevado a su taller de cuchillería. Para no cansarles, el caso es que me impresionó tanto aquel cuchillo centenario que, tras haber estado varias noches "soñando con él", me atreví a preguntar a mi abuelo (Luís Norberto Marrero), que si sería capaz de hacerme uno parecido, o mejor dicho, igual, yo lo quería igual. A mi pregunta, respondió de forma muy ambigua, no me contestó muy claramente, pues, sus palabras textuales fueron: vamos a ver. Después de varias semanas, me llamó, diciéndome que el trabajo ya estaba hecho, o lo que es lo mismo, que ya me había terminado el cuchillo. Yo, casi ni me acordaba. Para serles sincero, sí que me acordaba, y mucho. Sin embargo, no estaba demasiado seguro de que fuera a emplear su tiempo en complacer el capricho de un joven. En definitiva, esa tarde entré en el taller y, de forma educada, le pregunté por el cuchillo. Volviendo a sus palabras textuales, su respuesta fue: cógelo, está en el cajón (lugar donde habitualmente acostumbra a poner todos los cuchillos que había en su taller). En el cajón de los cuchillos, obviamente, aparte del que iba a ser mi cuchillo (que denominaremos copia), también estaba aquel cuchillo centenario de la familia Rosas (que denominaremos original). Lo cierto es que fue tan sumamente perfecta la copia, que no fui capaz de averiguar cual de los dos era el mío".

En la actualidad, la ciudad de Gáldar cuenta con grandes maestros cuchilleros dignos de los mayores elogios. Este es el caso de los hermanos **Jesús y Carlos García Medina** (llevan tras de sí más de 150 años de tradición familiar y son, junto al artesano guinense D. Francisco Torres Rodríguez, los mejores constructores de Cuchillos Canarios que en estos momentos hay en las islas); **José Pérez Saavedra** (cariñosamente conocido por "Pillo") y, por supuesto, **Antonio Marrero Gordillo**, mi tío Antonio, quien, siguiendo las magistrales enseñanzas de su padre, ha con seguido, en muy poco tiempo, hacerse un más que merecido hueco entre los mejores.



Cuchillos Canarios elaborados por los Hermanos García Medina (FEDAC)

No me gustaría concluir sin antes mencionar a **Juan López de Medina**, uno de los cuchilleros más creativos que he tenido la ocasión de estudiar y cuyos trabajos me han sorprendido muy gratamente.



Modelo ajedrezal de Juan López de Medina

Dicho lo cual, solo quisiera añadir que aunque muchos de los nombres citados a lo largo de este artículo, tristemente, ya no se encuentran entre nosotros; considero que, siguiendo las palabras del Dctor. Hernández García, en ocasiones la cronología miente, pues, a buen seguro de que con la realización del mismo deben sentirse más vivos que nunca. Para ellos, vaya mi recuerdo. Mi total y absoluto reconocimiento.